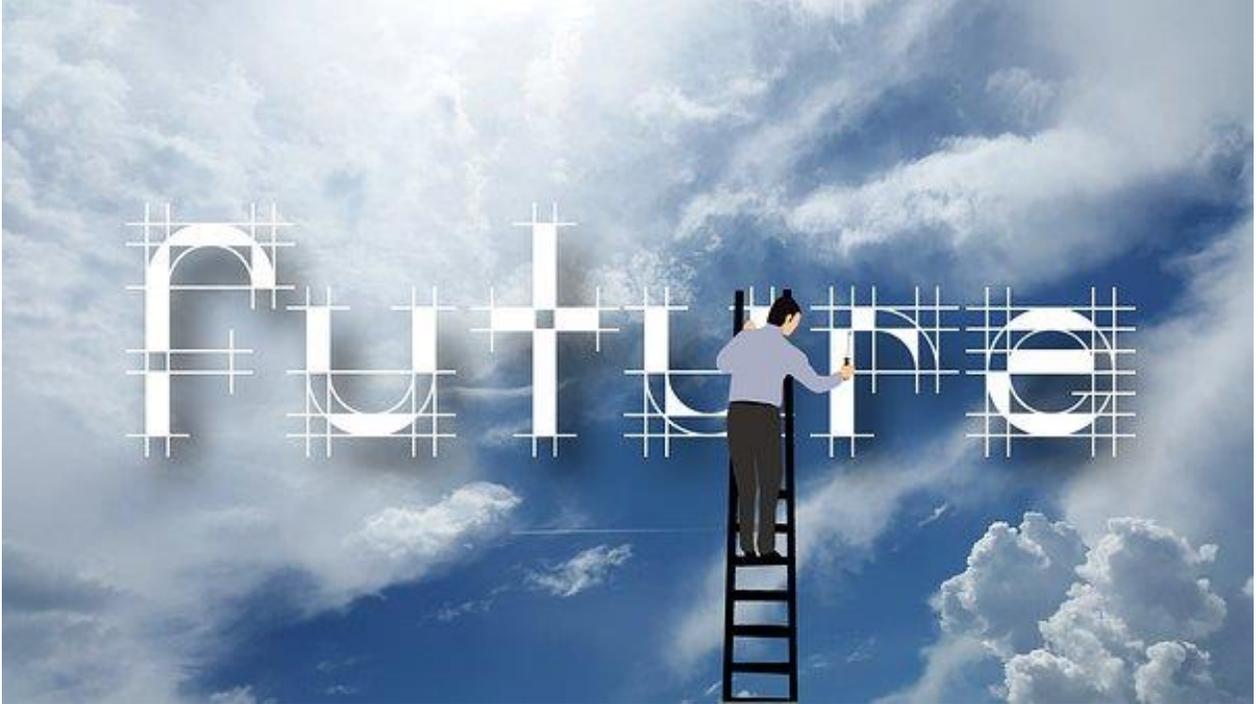


Emprendimiento a través de la historia



Por: Marie Valle
1379 palabras

El término **emprendimiento** se deriva de la palabra **emprender**. Esta palabra es un verbo que se relaciona con sacar adelante una obra o un negocio.

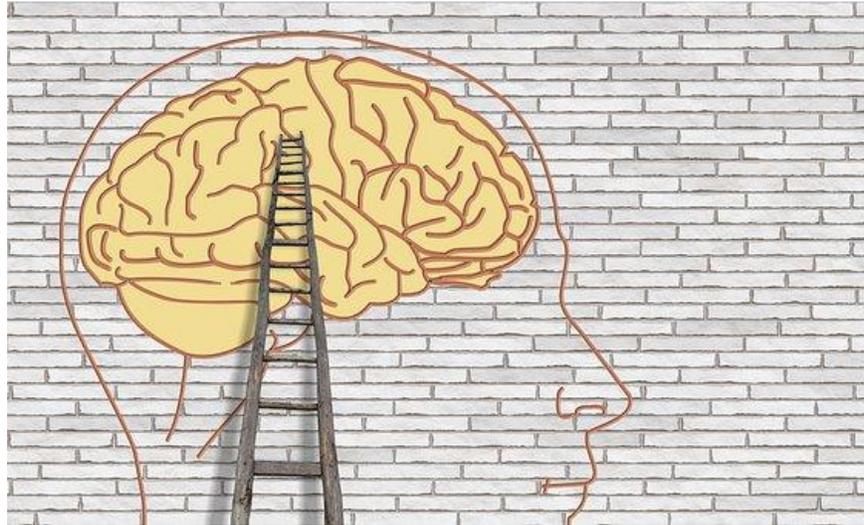
La palabra se deriva del francés, "entreprenuer" que quiere decir pionero, que a su vez se deriva del latín "prendere" que significa acometer e intentar.



Económicamente hablando, emprendimiento es la iniciativa de una persona que, arriesgando sus recursos, los invierte con el objetivo de aprovechar una posible oportunidad que puede tener en el mercado.

La creatividad es la capacidad para

asociar ideas, para inventar o aportar soluciones a problemas. La imaginación es una de las herramientas más importantes que tienes, y la creatividad consiste en poner a trabajar esta imaginación para convertir las ideas en realidad. Si eres capaz de imaginarlo, eres capaz de hacerlo posible. El miedo es uno de los frenos más grande a la creatividad.



Todas las personas son creativas, aunque unos han logrado estimular la creatividad más que otras. La creatividad se relaciona directamente con el liderazgo, los valores, la comunicación, el compromiso y la visión. Un liderazgo sin creatividad es un liderazgo incompleto. La creatividad constituye una ventaja para la empresa, para los trabajadores y para poder competir mejor en el mercado. Y para lograrlo es esencial promover la educación de la creatividad, para que seas capaz de innovar, de encontrar soluciones eficaces en todos los ámbitos y aumentar tu talento, porque ni la creatividad ni la capacidad de emprender son aptitudes innatas. No es suficiente con tener conocimientos y experiencias, es importante que las sepas unir y ponerles ruedas. Desarrolla tu talento a partir de la imaginación, de la motivación, del arte y del ingenio.



El emprendimiento no es nada nuevo, surge como consecuencia del deseo de las personas por cubrir sus necesidades, hacer su vida más fácil y lograr su independencia y estabilidad económica. Hasta el siglo XII y XIV el concepto de negocio con ganancia no era aceptado, el intercambio debía hacerse sin que el intermediario obtuviera una mayor ganancia que el que había obtenido el artesano.



Hasta el siglo XVII persiste la idea de que los inventos e ideas novedosas era para facilitar el trabajo, se les consideraba como un bien público y era mal visto que los inventores hicieran el intento de obtener alguna ganancia por su invento. Se le consideraba como una forma de empobrecer más al trabajador, ya que los inventos propiciaban la reducción de personal en las fábricas.

Al pasar el tiempo, los emprendedores eran como los conquistadores o aventureros, que asumían grandes riesgos para obtener un beneficio. Richard Cantillon en 1755 fue el primero que asocio el término con la economía y el crecimiento.

El economista francés, Jean Baptiste Say, definió formalmente el emprendedor en 1810: *“Es un agente de cambio que reúne y combina los medios de producción, recursos naturales, humanos y financieros, para construir un ente productivo y encuentra el valor recibido de los productos, la recuperación del capital invertido, de los gastos que incurrió y de las utilidades que busca. (p. 40)”*.



En años más recientes, el término ha cobrado auge y se asocia a un grupo de personas orientadas a aprovechar las oportunidades, que generan ideas y elaboran y gestionan proyectos para el desarrollo económico social.

Se le ha dado tal importancia, que ha sido objeto de estudio desde el punto de vista económico: propiciador del desarrollo económico, sociológico: de qué tipo de sociedades surgen y por qué, psicológico: el perfil de los emprendedores y antropológico: qué características especiales poseen.

Específicamente desde la época de los 80's se relacionó a los emprendedores con la creación y dirección de muchas empresas innovadoras y las escuelas de negocios empezaron a ponerles atención.

En muchos países, especialmente de América Latina, la única opción para obtener un ingreso decente, cuando se ha llegado a determinada edad, es tener un negocio propio. Adicionalmente el mercado laboral paga muy bajos sueldos y la calidad de los trabajos no es la esperada, esto ha conseguido que las personas prefieran arriesgarse a emprender y poner su propio negocio, para generar riqueza para ellos mismos y no, para otros. Dejando de ser empleados para ser empleadores.

Antes se pensaba que para iniciar un negocio se necesitaba de mucho capital propio, ahora se ha comprobado que,



con los conocimientos básicos necesarios, la planificación y presupuestos y por supuesto la innovación y la creatividad, se pueden iniciar negocios sin contar con tanto capital o se

puede obtener préstamos en condiciones favorables y sin tantos requisitos.

Referencias

academia.edu/9020165/RESE%C3%91A_HISTORIA_DEL_EMPRENDIMIENTO
aprenderaemprender.wordpress.com/evolucion-historica-del-emprendimiento-3/
entrepreneur.com/article/265756
lifeder.com/tipos-de-emprendimiento/